

Vivir Toledo

Fortunas y adversidades de la «Barriada de San Servando» hasta 2013

RAFAEL DEL CERRO MALAGÓN
TOLEDO

Como vimos en el artículo anterior, en 1925, se promovía en Toledo un moderno ensanche planificado cuando la ciudad reunía unos 26.000 habitantes, de los que algo más del ochenta por ciento residía en los barrios amurallados. El paraje previsto eran unas desnudas lomas, más arriba de la ermita de Santa Bárbara, cuyo acceso podía hacerse por la terriza subida de Cabrahigos, frente a la estación de Ferrocarril. La idea de crear allí una «ciudad jardín» -con el nombre de *Barriada de San Servando*-, había partido del Banco de Ahorro y Construcción, entidad que emprendía, desde 1920, la construcción de viviendas en régimen de alquiler por toda España o bien en venta directa a inversores privados -«o personas de orden»- que se inscribían como socios cooperativistas para cada nueva promoción.

Desde la llegada a Toledo de la citada entidad, la sede comercial estuvo en la calle de la Sierpe, 5, dirigida por Segundo Cuervo. En julio de 1927 se reorganizaba la oficina con los nombramientos de Rafael Aznar en la dirección y de Enrique Muñoz en las tareas de inspección, trasladándose a la calle de la Granada, 4, si bien, regresaría pronto al número 1 de la calle de la Sierpe, esquina a la transitada calle del Comercio. Existían sesenta agentes repartidos por la provincia (en 1928 se contabilizaban 800 socios), habiéndose ya acometido algunas actuaciones en Talavera y Sonseca.

Ya mencionamos que, en 1925, una vez concedidos por el Ayuntamiento de Toledo 150.000 metros cuadrados en los «Aljares de San Servando», el Banco empleó un par de años en dar los pasos administrativos para ejecutar 400 viviendas en aquel aireado paraje, elogiado como salutarífico que sería hermosado con escuelas, zonas deportivas y paseos. En el verano de 1927 ya estaban concluidas las obras de las primeras (y únicas) veinticuatro «higiénicas» casas adosadas en dos hileras de doce unidades. La estructura de cada una distribuía las habitaciones en una única planta con una cubierta a dos aguas, un pequeño jardín delantero y un patio posterior.

Una valiosa fuente informativa es el hallazgo, en el Archivo Municipal de Toledo, de una hoja publicitaria aneja al diario *El Castellano* del 15 de agosto de 1928, día grande para los toledanos que acudían a los cultos de la Virgen del Sagrario. Bajo un gran encabezado -*El Banco de Ahorro y Construcción (Sociedad Cooperativa de Crédito)*- aparecen cinco columnas de texto que recogen el ideal de la entidad, un discurso del ministro de Trabajo en un acto oficial con Alfonso XIII y el plan ideado para el nuevo barrio de San Servando. También hay tres fotografías alusivas al delegado de la corporación (un «joven, instruido», de veintitrés años, Rafael Aznar Gérner), a la entrega de la casa que hizo la entidad en Toledo, cerca de la plaza de Santa Catalina, en 1924, y la vista de una vivienda erigida por el director de la entidad, Luis Massó, que entregó a Alfonso XIII, el cual, a su vez, le cedió a la entonces naciente Ciudad Universitaria de Madrid. Sin embargo, para el público toledano, lo más sugestivo sería el dibujo que mostraba el «Proyecto de barriada de casas baratas». Tras la atractiva vista alzada del conjunto urbanizado, sobre unas lomas rocosas, se recortaban la torre de la Catedral, el Alcázar y lo que parece el castillo de San Servando. En 1930, otros



Comparativa de una de las casas en 1943 y 2017. Fotos Archivo Municipal de Toledo y Rafael del Cerro

anuncios recordaban que las viviendas podían cederse en propiedad o alquilar a los socios. Lo precios de alquiler, con las dotaciones de agua y luz, se situaban en 20, 25 y 30 pesetas mensuales que, según el tipo de acuerdo suscrito, podían servir de base para que el residente se convirtiera en propietario de la vivienda. Un inciso en este proceso es el trágico final del referido delegado Rafael Aznar Gérner que, en 1936, ya con su tarea profesional fuera de Toledo, colaboraba con la entonces clandestina Falange en Madrid. Estallada la guerra, fue detenido el 18 de agosto de aquel año al intentar asaltar la sede del ministerio de Gobernación y de Unión Radio junto a otros implicados, entre ellos los hermanos Federico y Fernando Primo de Rivera Cobo de Guzmán, primos del fundador de Falange. Acusados de auxilio a la rebelión conforme al Código de Justicia militar, fueron condenados a muerte, el 25 de septiembre, Rafael Aznar, Jose Cubero, Constantino Palacios y Fernando Primo de Rivera. La pena les fue conmutada

por la de reclusión perpetua, en Consejo de Ministros del 27 de septiembre. Sin embargo, por la noche, una patrulla miliciana llegaba a la Cárcel Modelo para trasladar a los cuatro detenidos a Ocaña, de cuyo resultado derivó su fusilamiento en la carretera de Majadahonda según recoge la pieza 5ª de la Causa General de Madrid que comenzó a instruirse a partir de 1940. En Toledo, desde octubre de 1936, ya con la ciudad controlada por las



EL CONSEJERO-DIRECTOR DEL BANCO DON LUIS MASSÓ, PRONUNCIANDO UN DISCURSO



El delegado en Toledo del Banco de Ahorro y Construcción D. Rafael Aznar

Retratos del presidente del Banco de Ahorro y Construcción y del delegado de la oficina de Toledo en 1928



La antigua barriada de San Servando hacia 1955. Debajo el Hospital Provincial y la Academia de Infantería. FOTO Archivo Municipal de Toledo



Vista desde un esquinazo de la antigua colonia de viviendas junto a la actual Ronda del Arroyo



Una de las viviendas, en la actualidad, cerrada'



Detalle del proyecto del barrio proyectado en los cerros de Santa Bárbara



Vista de las viviendas de la barriada de San Servando hacia 1943. FOTO Archivo Municipal de Toledo

tropas del general Franco, precisamente, la joven barriada, el arroyo de la Rosa, Cerro Cortado y los Aljares quedaron en el límite de un espacio que ocasionalmente las avanzadillas republicanas hostigaban desde la Sisle y la subida de las Nieves. Tras la guerra, en las baldías cuestras de Santa Bárbara, surgirían precarios cobijos autoconstruidos por las familias de los penados que trabajaban, desde finales de 1941, en la colonia penitenciaria que edificaba la nueva Academia

de Infantería, quedando como un ordenado islote la fallida «Ciudad-Jardín». En 1944, las casas y los terrenos municipales cedidos en 1926, ahora los transfería el Banco al Ejército para que erigiese la citada Academia, aunque, según lo estipulado, en 1926, deberían haber revertido a la ciudad. En el pleno municipal del 16 de noviembre de 1944 se desistió de reclamarlos. Se añadió además que aquellos bienes se liberasen de las cargas que tuvieran, pues era preciso dar facilidades

«al Ministerio del Ejército, a quien debe tanto la ciudad». Desde finales del XX la gestión de las viviendas entró en una fase de crisis y lento deterioro, objeto de reivindicación vecinal en medio de unas negociaciones entre el Instituto de Vivienda, Infraestructura y Equipamiento de la Defensa y el Ayuntamiento de Toledo que, en noviembre de 2013, llevaron a un convenio para edificar cada parte 36 viviendas de tres alturas sobre la ya excolonia de casas militares.

Mientras llega alguna solución, es visible el lamentable estado de una prometedora colonia que nació, en 1927, como un temprano ensanche de Toledo para unir confortabilidad y vida al aire libre. Aquel anciano proyecto aún sin hipotecas refinanciadas en el variable euríbor- no deja de ser un arqueológico precedente de las presentes urbanizaciones de viviendas clonadas que hoy se prodigan alrededor de Toledo y en las poblaciones cercanas.

El Banco de Ahorro y Construcción (Sociedad Cooperativa de Crédito)

Publicidad del Banco de Ahorro y Construcción en *El Castellano* (1928) con el barrio en San Servando en Toledo. Archivo Municipal de Toledo.